



Asociación de
Neumología y
Cirugía Torácica
del **Sur**

NOTA DE PRENSA

En la investigación han participado especialistas del Hospital Costa del Sol, de Marbella, y del Hospital Carlos Haya, de Málaga

LOS SÍNTOMAS PSICOLÓGICOS INFLUYEN SOBRE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS PACIENTES CON FIBROSIS QUÍSTICA DE FORMA MÁS SIGNIFICATIVA QUE LAS PROPIAS VARIABLES ESPIROMÉTRICAS

Realizado por investigadores de Neumosur, el estudio revela una alta prevalencia de síntomas depresivos y ansiosos en estos pacientes, mucho mayor que en la población general.

Las publicaciones más recientes sobre esta cuestión estiman entre un 29-46% los índices de depresión en adultos con Fibrosis Quística, frente al 5-17% de la población general. En el estudio de Neumosur, la prevalencia de síntomas depresivos fue del 21,5% y de síntomas ansiosos del 31%, sin diferencias significativas entre sexos.

El estudio prueba que los síntomas psicológicos condicionan una peor calidad de vida independientemente de la afectación pulmonar. Así, pacientes con enfermedad pulmonar moderada y grave y puntuaciones altas en depresión mostraron resultados significativamente peores en el instrumento de medida de la calidad de vida que aquellos con enfermedad pulmonar grave pero sin síntomas depresivos.

A la luz de estos resultados, los autores recomiendan la realización de un cribado rutinario y estandarizado anual para depresión y ansiedad tanto en los pacientes de Fibrosis Quística como en sus cuidadores.

28 de agosto de 2012.- Una investigación promovida por Neumosur y realizada por especialistas del Hospital Costa del Sol, de Marbella y del Hospital Carlos Haya, de Málaga, muestra una alta prevalencia de los síntomas depresivos y ansiosos en los pacientes con fibrosis quística y revela que esos síntomas influyen en la percepción de su calidad de vida con independencia de la afección pulmonar. Así, pacientes con enfermedad pulmonar moderada y grave y puntuaciones altas en depresión mostraron resultados significativamente peores en el instrumento de medida de la calidad de vida que aquellos con enfermedad pulmonar grave pero sin síntomas depresivos. Los síntomas depresivos se asociaron pues con peor calidad de vida “aportando incluso mayor explicación de la varianza que otros factores como los parámetros espirométricos”.

A la luz de estos resultados, los autores recomiendan la realización de un cribado rutinario y estandarizado anual para depresión y ansiedad tanto en los pacientes de Fibrosis Quística como en sus cuidadores. La detección de estos cuadros de depresión y

ansiedad es muy relevante no sólo por la incidencia en la percepción de la calidad de vida, sino también por su asociación con la evolución clínica: los pacientes deprimidos son menos adherentes a las pautas de tratamiento correctas; utilizan más recursos sanitarios y suponen mayor gasto para éstos y también presentan una mayor probabilidad de desarrollar conductas de riesgo. Tal es la importancia que en estos momentos se desarrolla a nivel internacional un estudio internacional denominado TIDES (The International Depresión/Anxiety Epidemiological Study) en el que participan 18 países, entre ellos España, y que pretende propiciar un cambio en la práctica clínica sobre Fibrosis Quística a partir de un mayor conocimiento de los problemas psicológicos asociados a ella.

Prevalencia

Numerosos estudios han demostrado que los pacientes con enfermedades crónicas tienen un mayor riesgo de tener depresión y ansiedad. La Fibrosis Quística no es una excepción como enfermedad crónica y también presenta niveles más elevados de depresión y ansiedad tanto en pacientes como en padres y cuidadores. En adultos con Fibrosis Quística, los índices de depresión varían de un 29% a un 46% en comparación con un 5-17,5% en la población general y se han observado niveles clínicamente elevados de ansiedad en un 20,6% de pacientes en comparación con un 7% de la población general. Los padres y cuidadores también han confirmado tener altos índices de depresión en comparación con padres de niños sanos. En un estudio reciente de padres de niños con FQ, el 28% de los padres puntuaron en el rango clínico de depresión y el 37,2% mostraban síntomas de ansiedad. En relación con los niños y adolescentes en edad escolar con FQ, los pocos estudios realizados muestran un índice de depresión que oscilaba de 11% a 14,5%, en contraste con un índice de 2-6% en la población general pediátrica.

En el estudio realizado por los expertos de Neumosur participaron 43 pacientes, con un rango de edad de 15,4-64,8 años. El cribado para síntomas depresivos fue positivo en el 21,5% y para síntomas ansiosos en el 31%. El 53,8% de los sujetos con cribado positivo para ansiedad también lo tuvo para depresión. El cribado positivo para ansiedad y depresión se asoció a mayor edad, sin que se hallaran diferencias significativas por sexo. La presencia de síntomas depresivos y ansiosos condicionó significativamente una peor puntuación en la calidad de vida en todos los indicadores, salvo en los síntomas digestivos. Los pacientes con depresión comunicaron peor calidad de vida que aquellos sin depresión y con la misma función pulmonar.